



GOZO

(alegría, felicidad)

Fruto del Espíritu de Dios

Por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

Dibujo de portada por Pepo Toledo

Gozo, alegría, felicidad

Estas tres palabras se utilizan como sinónimos. Sin embargo, podemos identificar diferencias más sutiles en su significado.

La alegría es un reacción emocional momentánea.

La felicidad es un estado más prolongado, condicionado muchas veces por lo externo.

El gozo es el Fruto del Espíritu (*Gálatas 5:22*), es permanente, independiente de las circunstancias.

No es producido por el esfuerzo humano, sino resultado de la vida espiritual, tal y como dice en *Romanos 15:13: Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.*

La alegría es como el fuego artificial que ilumina el cielo por un instante. El gozo es como la llama serena de una lámpara que nunca se apaga.

La fuente del gozo

El gozo es consecuencia del amor y de la paz, que da reconciliación con Dios. Produce una sensación de alegría permanente en Cristo, encima de las circunstancias de la vida. De su plenitud recibimos gracia sobre gracia (*Juan 1:16*).

Cuando Jesús nos dice que es la vida verdadera, añade: *Juan 15:11. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.*

El gozo produce llenura del Espíritu (*Efesios 5:18*). Este era el deseo de Pablo para los creyentes. *Romanos 15:13. Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.* Qué lindo saludo. Las ovejas descarriadas son motivo de preocupación y especial atención. *Lucas 15:7. 7 Os digo, que así habrá más gozo en el cielo de un pecador que se arrepiente, que, de noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento.*

Dios se goza sobre ti con alegría (*Sofonías 3:17*). Retribúyete gozándote en él siempre (*Filipenses 4:4*). En su presencia hay gran alegría (*Salmos 16:11*), y te sorprende haciendo días especiales para ti (*Salmos 118:24-29*).

Disfrútalos al máximo. Alábalo, porque para siempre es su misericordia.

Las leyes de Dios deben ser gozo en tu corazón (*Salmos 119:111*). Si multiplicas la medida de los que Dios te ha confiado, te invitará a entrar en tu gozo (*Mateo 25:20-21*). Si actúas en agrado a Dios, puedes disfrutar las cosas buenas de la vida. *Eclesiastés 9:7. Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón: porque tus obras ya son agradables a Dios.*

El gozo frente a los placeres temporales

Dios puso la eternidad en nuestro corazón, lo infinito en nuestra mente, aún cuando no alcancemos a comprender el alcance de su obra desde el principio hasta el fin (*Eclesiastés 3:11*). Nada en este mundo puede satisfacernos más que Dios.

Muchos buscan satisfactores en el mundo. Cualquier cosa que deseemos más que a Dios, se convierte en idolatría.

Las personas gastan su salario en lo que no es pan y en lo que no sacia (*Isaías 55:2*). Posesiones, logros, éxitos, relaciones, placer. Todos estos deleites terminan en un gran vacío.

Pablo aprendió a estar satisfecho en cualquier situación. *Filipenses 4:11-13. 11 No lo digo en razón de indigencia, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. 12 Sé estar humillado, y sé tener abundancia: en todo y por todo estoy enseñado, así para hartura como para hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. 13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (*Mateo 4:4*).

Aplicación comunitaria

Debemos buscar nuestra restauración y la de nuestros hermanos. *2 Corintios 13:11. Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad (amor) será con vosotros.* La disciplina no es agradable en el momento de recibirla, pero después da fruto de justicia y paz (*Hebreos 12:11*).

No podemos vivir el gozo cristiano en aislamiento. Como cuerpo de Cristo, compartimos nuestras alegrías, fortalecemos la fe del otro y celebramos juntos la fidelidad de Dios.

El gozo y la generosidad

Dios ama el dador alegre (*2 Corintios 9:7*). No te prives del gozo de dar. El corazón alegre es medicina, más el espíritu triste seca los huesos (*Proverbios 17:22*).

Pide y recibirás, para que tu alegría se cumpla (*Juan 16:24*).

Pide conforme a la voluntad de Dios, con la confianza en que te escuchará (*1 Juan 5:14*).

La *Biblia* hay que verla en su contexto. Al igual que en la tierra, los derechos conllevan obligaciones. Por ejemplo, el derecho de libre circulación conlleva respetar las normas de tránsito. De la misma forma, las bendiciones que Dios nos da conllevan obligaciones, que básicamente se circunscriben a observar sus mandamientos. *Juan 15:7. Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho. Salmos 37:3. Espera en Jehová, y haz bien; Vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado.*

Una investigación realizada por los profesores Philippe Tobler y Ernst Fehr del Departamento de Economía de la Universidad de Zurich, Suiza, demostró que la generosidad hace a la gente más feliz. Por el contrario, las personas egoístas son menos felices. ⁱ

El gozo en medio de la adversidad

Dios te da consuelo y alegría en medio de tus preocupaciones (*Salmos 94:19*). De la misma forma, debemos consolarnos unos a otros como un padre lo hace con sus hijos (*1 Tesalonicenses 2:11*). De la mano de Dios, puedes enfrentar la adversidad en completa tranquilidad.

Alégrate incluso de las afrentas que sufres por Cristo, porque en tu debilidad serás poderoso (*2 Corintios 12:10*). Pablo y Silas en prisión, cantaban himnos a Dios y los demás presos los oían (*Hechos 16:25*). El gozo del Señor es nuestra fortaleza (*Nehemías 8:10*). Dios te muestra el camino de la vida y te llena de gozo con su presencia (*Hechos 2:28*). Confiando en Dios, experimentarás el extraño concepto de batallar en paz.

Aún en medio de la escasez, en medio de la tribulación, regocíjate en Dios tu salvador: *Habacuc 3:17-18. 17 Aunque la higuera no florecerá, Ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento. Y*

las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; 18 Con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud (salvación).

Estas palabras te serán de gran ayuda en medio de la penuria. Al pronunciarlas, estás aceptando la perfecta voluntad de Dios en medio del infortunio. Puedes tener la seguridad que saldrás fortalecido de esa prueba. Aprenderás a apreciar incluso las cosas más sencillas.

El gozo eterno: perspectiva escatológica

Jesús anunció su partida a sus discípulos con estas palabras: *Juan 16:20. De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará: empero, aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se tornará en gozo.* La muerte de Jesús devastó a los discípulos. Verlo glorificado y posteriormente recibir a su Espíritu, los llenó de un gozo indescriptible. De la misma forma, en este mundo seremos quebrantados. Pero nuestra tristeza se transformará en inexplicable gozo cuando veamos al Señor cara a cara (*Apocalipsis 22:4-5*).

En las bienaventuranzas hay un mensaje subyacente de suma importancia que no debemos pasar por alto: el tema de la felicidad. Ser feliz implica un estado permanente y estar feliz temporal. Es un sentimiento subjetivo.

En la *Biblia* este vocablo no se aplica a Dios, sino en relación a Dios, a quien se le considera la fuente de la felicidad.

El concepto de felicidad fue evolucionando con el paso de los siglos, pasando de un enfoque en bienes terrenales en el *Antiguo Testamento* a bienes eternos. El cambio de valores lo estableció Jesús: un concepto de felicidad asociado al gozo de la relación con Dios y la expectativa de la vida eterna.

Este concepto espiritual de felicidad duró siglos hasta la llegada de la época moderna, marcada por la Revolución francesa en 1879.

Los valores se invirtieron y la felicidad ahora se asocia al progreso material.

Cuando el ser humano satisface sus necesidades básicas y suntuarias se acostumbra a ellas y luego se sigue preguntando dónde está la felicidad.

Lamentablemente, muchas iglesias han adoptado este concepto y equivocadamente predicán el evangelio de la prosperidad, enfocado en el ser humano, ignorando que la *Biblia* se trata de Dios.

En el cristianismo, la felicidad no es alcanzar una meta, sino estar contento en cualquier situación, sin importar las circunstancias, en todo momento (*Filipenses 4:11*). En otras palabras, debemos aspirar a tener lo que Dios quiere que tengamos.

Jesús, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz. Es el autor y consumidor de la fe. *Hebreos 12:2. Puestos los ojos en el autor y consumidor de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios.*

La fe en Cristo produce un gozo indescriptible y glorioso. *1 Pedro 1:8-9. 8 Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual, creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado; 9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salud (salvación) de vuestras almas.*

Ejemplos bíblicos de gozo

El gozo de Ana al recibir a Samuel (*1 Samuel 2*).

El gozo de María al ser elegida como madre del Mesías (*Lucas 1:46-47*).

El gozo del etíope eunuco después de ser bautizado (*Hechos 8:39*).

Aplicación práctica: cultivando una vida de gozo

Traslademos ahora estos conceptos a la práctica. La alegría es producida por un incidente positivo. Viene acompañada de gozo y produce bienestar. La felicidad es transformar ese sentimiento pasajero en un estado permanente.

Mi esposa supo que había alcanzado ese estado, cuando una amiga, al ver su rostro, le dice: “Quiero de eso que tú tienes”.

Te invito a hacer la siguiente oración: Señor, gracias por el gozo que nos das, que sobrepasa todo entendimiento. Ayúdame a hallarlo no en las circunstancias, sino en ti. Llena mi vida con tu presencia y enséñame a vivir con gratitud, fe y contentamiento. Amén.

Termino con la siguiente reflexión: El gozo no depende de lo que tengo, sino de a quién tengo. Y si tengo a Cristo, lo tengo todo.

ⁱ <https://www.telesurtv.net/news/Las-personas-generosas-son-mas-felices-segun-estudio--20170806-0041.html>